

Concepto general del Trastorno del Espectro Autista (TEA)



El Trastorno del Espectro Autista (TEA) es una condición del neurodesarrollo que se caracteriza por dificultades significativas y persistentes en la comunicación social, así como por la presencia de comportamientos, actividades o intereses restringidos y repetitivos. Estas manifestaciones varían ampliamente en su intensidad y presentación, razón por la cual se habla de un “espectro” autista.

Según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, Quinta Edición (DSM-5), publicado por la American Psychiatric Association (APA), el TEA abarca lo que anteriormente se conocía como trastorno autista, síndrome de Asperger, trastorno desintegrativo infantil y trastorno generalizado del desarrollo no especificado. Todos estos fueron integrados bajo una sola denominación para reflejar una mejor comprensión de las variaciones individuales (American Psychiatric Association, 2013, DSM-5, p. 50).

“El Trastorno del Espectro Autista se define por déficits persistentes en la comunicación e interacción social a través de múltiples contextos y patrones restrictivos y repetitivos de comportamiento, intereses o actividades” (American Psychiatric Association, 2013, DSM-5, p. 50).

Desde una perspectiva clínica y neuropsicológica, el TEA es considerado un trastorno complejo y heterogéneo. En términos biológicos, existe evidencia de alteraciones en múltiples sistemas cerebrales, particularmente en la conectividad sináptica, la densidad neuronal y el procesamiento sensorial (Kanner, 1943; Baron-Cohen, 2005; Courchesne et al., 2007).

En el libro “Autismo: del diagnóstico al tratamiento” de la psicóloga y especialista en neurodesarrollo María Llorente Comí, se señala que:

“El autismo no es una enfermedad, sino una forma diferente de desarrollo cerebral. La diversidad en la forma de procesar la información es parte de la naturaleza de los TEA” (Llorente Comí, M., 2011, Autismo: del diagnóstico al tratamiento, p. 34).

Asimismo, Simon Baron-Cohen, uno de los investigadores más reconocidos en el campo, plantea en su obra “Mindblindness: An Essay on Autism and Theory of Mind” que uno de los núcleos de este trastorno está en la dificultad para desarrollar una Teoría de la Mente, es decir, la capacidad de atribuir pensamientos, intenciones o emociones a los demás (Baron-Cohen, 1995, p. 15-20).

Por otro lado, el Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) define el TEA como un grupo de discapacidades del desarrollo que pueden causar importantes desafíos sociales, comunicativos y conductuales. Estas discapacidades usualmente aparecen antes de los tres años de edad y persisten a lo largo de toda la vida (CDC, 2020).

En palabras de Hans Asperger, quien ya en 1944 había descrito casos clínicos de niños con habilidades cognitivas normales pero con graves dificultades sociales, el autismo representa:

“Una forma especial de pensar, que no debe ser simplemente corregida, sino comprendida y valorada como parte de la diversidad humana” (Asperger, 1944; citado en Frith, U. 2003, Autism: Explaining the Enigma, p. 45).

Referencias

1. American Psychiatric Association. (2013). Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales: DSM-5 (5.^a ed., pp. 50–51). Editorial Médica Panamericana.
2. Define el TEA como un trastorno del neurodesarrollo con déficits persistentes en la comunicación social y patrones restrictivos de comportamiento.
3. Llorente Comí, M. (2011). Autismo: del diagnóstico al tratamiento (p. 34). Editorial Síntesis.
4. Afirma que el autismo no es una enfermedad, sino una forma distinta de desarrollo cerebral.
5. Baron-Cohen, S. (1995). Mindblindness: An Essay on Autism and Theory of Mind (pp. 15–20). MIT Press.
6. Introduce la dificultad en la Teoría de la Mente como característica central del autismo.
7. Frith, U. (2003). Autism: Explaining the Enigma (p. 45). Wiley-Blackwell.
8. Cita a Hans Asperger al señalar que el autismo es una forma especial de pensar, no un defecto.
9. Courchesne, E., Redcay, E., & Kennedy, D. P. (2007). The autistic brain: Birth through adulthood. *Current Opinion in Neurology*, 20(2), 124–130.
10. Explica las bases neurológicas del autismo, como la conectividad sináptica y procesamiento sensorial.
11. Kanner, L. (1943). Autistic disturbances of affective contact. *Nervous Child*, 2, 217–250.
12. Primer artículo científico que describe el autismo como una condición clínica específica.
13. Centers for Disease Control and Prevention (CDC). (2020). Facts About Autism Spectrum Disorder. Recuperado de: <https://www.cdc.gov/ncbddd/autism/facts.html>
14. Define el TEA desde una perspectiva epidemiológica y de salud pública.